



Assemblée générale Conseil de sécurité

Distr.
GENERAL

A/36/723
S/14771 ✓
27 novembre 1981
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLES

ASAMBLEA GENERAL
Trigésimo sexto período de sesiones
Temas 57, 58 y 83 del programa
DESARROLLO Y FORTALECIMIENTO DE LA BUENA
VECINDAD ENTRE ESTADOS
EXAMEN DE LA APLICACION DE LA DECLARACION
SOBRE EL FORTALECIMIENTO DE LA SEGURIDAD
INTERNACIONAL
OFICINA DEL ALTO COMISIONADO DE LAS
NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS

CONSEJO DE SEGURIDAD
Trigésimo sexto año

UN LIBRARY

DEC 2 1981

UN/SA COLLECTION

Nota verbal de fecha 25 de noviembre de 1981 dirigida al Secretario General
por el Representante Permanente del Afganistán ante las Naciones Unidas

El Representante Permanente de la República Democrática del Afganistán ante las Naciones Unidas saluda atentamente al Secretario General de las Naciones Unidas y tiene el honor de pedirle que el texto adjunto titulado "Sobre el "Plan del Irán" para el Afganistán", se distribuya como documento oficial de la Asamblea General, en relación con los temas 57, 58 y 83 del programa, y del Consejo de Seguridad.

ANEXO

SOBRE EL "PLAN DEL IRAN" PARA EL AFGANISTAN

El Ministerio de Relaciones Exteriores del Irán hizo público el 10 de noviembre el así llamado "Plan para el Afganistán". El Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Democrática del Afganistán no ha recibido oficialmente el texto del "plan" por lo que sus comentarios del texto se basarán en las informaciones de las agencias internacionales de noticias.

En primer lugar, hay que hacer hincapié en que quienes presentaron esa propuesta o bien no entendieron el origen y la naturaleza de la Revolución de Abril de 1978 en el Afganistán, o bien se niegan a entender este fenómeno y distorsionan deliberadamente los acontecimientos producidos en nuestro país.

En segundo lugar, los autores de este llamado "plan" se atribuyen el derecho de hablar en nombre del pueblo del Afganistán. Sin embargo, eso es algo que nunca les ha pedido el piadoso pueblo musulmán afgano, nacido libre, ya que tiene su propio Gobierno legítimo que puede hablar en su nombre, expresar su voluntad y ejercer sus derechos soberanos.

En tercer lugar, las llamadas "propuestas" presentadas por el Ministerio de Relaciones Exteriores del Irán constituyen una injerencia directa y clara en los asuntos internos de la República Democrática del Afganistán. Prescindiendo de las intenciones de sus autores, "las propuestas" reflejan objetivamente los planes más siniestros y pérfidos de las fuerzas imperialistas y hegemónicas del mundo que se esfuerzan por sofocar la revolución democrática nacional del Afganistán y arrojar al orgulloso pueblo del Afganistán en las tinieblas de la Edad Media.

En cuarto lugar, los autores del "plan" creen, en su tremenda arrogancia, que pueden dictar al pueblo del Afganistán el tipo de sistema político que éste debe tener, tratan de imponer al pueblo del Afganistán un Gobierno compuesto de representantes del clero extranjero y reaccionario, e intentan someter al pueblo del Afganistán a la ocupación extranjera de la llamada "fuerza islámica de mantenimiento de la paz" integrada por tropas pakistaníes e iraníes. Sólo quienes ignoren totalmente la historia del Afganistán y su larga tradición de lucha contra todo tipo de invasores extranjeros pueden considerar una idea tan disparatada.

No queda ninguna duda de que el "plan" mencionado anteriormente es un intento abortado de las fuerzas islámicas archirreaccionarias del Irán, que han perdido todo contacto con la realidad, para remodelar la sociedad del Afganistán de conformidad con sus ideas pasadas de moda. Aparentemente pretenden imponer al resto del mundo su propia visión de la función de la religión sagrada del Islam. Decididamente un enfoque de ese tipo está destinado al fracaso total.

De todo lo dicho se desprende que no hace falta decir que las llamadas propuestas iraníes no pueden servir de base a discusiones provechosas y que son rechazadas total y categóricamente.

El Gobierno de la República Democrática del Afganistán hace un llamamiento sincero a los sectores responsables del Irán para que sean realistas, acepten la revolución afgana tal como es, abandonen los intentos de imponer al pueblo del Afganistán conceptos políticos y religiosos pasados de moda y se avengan a negociar con el Gobierno de la República Democrática del Afganistán para normalizar las relaciones entre los dos países, unidos por los vínculos históricos, las tradiciones culturales y el idioma.

El Gobierno de la República Democrática del Afganistán, en su declaración de 24 de agosto, ofreció a la República Islámica del Irán entablar negociaciones con el fin de elaborar un acuerdo para fomentar las relaciones de amistad y una cooperación múltiple y beneficiosa para los dos países, incluidas las cuestiones del comercio, la cooperación económica, las comunicaciones y los vínculos culturales. Esas propuestas siguen todavía en pie y el Gobierno del Afganistán está dispuesto a negociar con base en las mismas. Tenemos una actitud abierta y estamos dispuestos a acoger cualquier idea realista que sugiera la parte iraní.

Desde el principio mismo de la revolución antiimperialista en el Irán, el pueblo y el Gobierno de la República Democrática del Afganistán han expresado siempre su solidaridad con la lucha del pueblo hermano del Irán. Codo a codo con el pueblo del Irán, el pueblo del Afganistán está dispuesto a proseguir la lucha para liberar a nuestra región de los últimos vestigios de la imposición y la dominación imperialista y para crear las condiciones de una paz duradera y de un progreso libre y sin obstáculos de los pueblos del Asia sudoccidental.
